

FALLECIMIENTOS

La ciencia médica y la salubridad pública han sufrido graves pérdidas en los últimos días con la muerte de tres hombres utilísimos:

Roberto Concha. Falleció el día 5 de diciembre. Fué estudiante de medicina del grupo de 1915. Se dedicó a trabajos de estadística nosológica como funcionario de la sanidad de Colombia, después de una permanencia de 2 años de estudio en los Estados Unidos. Regresó al país y desde entonces hasta su muerte sirvió a la higiene con fervor, inteligencia y consagración insuperables.

Héctor Calderón. Murió el 7 de enero de fiebre petequeial, por contaminación de laboratorio. Fué estudiante de medicina del grupo de 1923. Se dedicó al laboratorio. Por largos años trabajó en la sección de diagnóstico en el Instituto Samper-Martínez. Establecido el servicio de fiebre amarilla cooperativo entre la dirección de Sanidad Nacional y la Fundación Rockefeller fué enviado al Brasil a estudiar las técnicas de suero protección y preparación de la vacuna en embriones de pollo. De regreso al país fué dedicado a la preparación de la vacuna bajo la dirección del hombre de ciencia norteamericano doctor H. H. Smith. Adquirió tan notable y fina destreza en las técnicas, que la vacuna contra fiebre amarilla preparada en Bogotá es la usada en todos los países de sur y centro América. En Colombia se han inmunizado más de medio millón de personas.

Marco A. Cadena. Murió el 21 de enero. Doctor en medicina de la Facultad de Bogotá, graduado en 1930. Consagró toda su vida a servir a la sanidad y la asistencia pública. Cuando los Servicios Cooperativos entre el Estado y la Fundación Rockefeller se ocupaban de investigaciones de paludismo, Cadena recorrió gran parte del valle del Magdalena estudiando la fauna anofelina en la cual llegó a ser experto. Sus trabajos sólo o en colaboración con otros médicos, son lo más valioso de nuestra literatura médica sobre transmisores de paludismo.

La REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA deplora la muerte de estos notables hombres de ciencia y hace llegar a sus dolientes la expresión de su sentida condolencia.

PROFESOR F. A. RISQUEZ

La Facultad de Medicina de Caracas, acaba de perder al ilustre profesor F. A. Rísquez, decano del cuerpo médico venezolano y una de las figuras más atrayentes de la medicina de aquel país hermano.

El Profesor Rísquez fué titular de las cátedras de patología general e interna y en su obra publicada sobre esta materia, dejó seductoras y originales teorías sobre la diátesis y otros temas de apasionante interés.

"El Viejo Rísquez" lo llamaban cariñosamente sus discípulos, que vieron en su simpática figura al maestro afable, de barba y expresión muy a la francesa.

La REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA se une al duelo de la medicina venezolana y muy especialmente, al del Profesor Rísquez, hijo, brillante descendiente del ilustre colega.

J. B.